



UN AMOR
Sin fronteras

Julia Martínez, Mario de Hipólito e Isabel Valoria
Universidad Europea de Madrid. Creación literaria y comunicación. 3º curso.

En la Universidad Europea hay muchas historias por contar...





Mi nombre es Mario de Hipólito, y mi objetivo como periodista es descubrirlas.



He quedado con Juliana Blanco Ganigan, de procedencia filipina y con una historia familiar especial.



Me fijé en sus manos... estaba nerviosa porque nos iba a hablar de la historia de amor de sus padres. Una historia que sobrepasó las fronteras.





Todo comenzó en la Isla Luzón, concretamente en Baguio. Luzón es una isla al norte de Filipinas, con una extensión de 104.688 km. Y una población de 53 336 134 de personas. Entre ellas, hace treinta años, se encontraban los padres de Juliana.

La madre de Juliana se llama Lorena Ganigan. Es obstetricia. Su padre Jason Blanco, militar. Ambos se conocieron cuando tenían 19 años en Luzón. Era un momento complicado en el país, ya que estaba en pleno auge la dictadura de Ferdinand Marcos y había numerosos conflictos en el país.



El padre de mi madre, mi abuelo, no apoyaba la relación entre mis padres ya que consideraba que podía ser peligroso para mi madre estar con un militar, que en cualquier momento podía perder la vida.

La dictadura de Ferdinand Marcos fue un período oscuro en la historia de Filipinas que comenzó el 21 de septiembre de 1972 y duró hasta el 25 de febrero de 1986. Ferdinand Marcos asumió la presidencia de Filipinas en 1965 y, en 1972, declaró la ley marcial, suspendiendo las garantías constitucionales y asumiendo poderes dictatoriales...



En el año 1984, Jason y Lorena huyeron de Filipinas para poder ser felices juntos en la otra punta del mundo, donde la dictadura de Ferdinand Marcos, y el abuelo de Juliana, no pudieran impedir la relación.



Mi padre, al ser militar, estaba al servicio del régimen. tuvo que presenciar torturas, asesinatos... y todo tipo de atrocidades en contra de los derechos humanos. No era feliz viviendo así. Emigrar era la única opción.



Según la Comisión Presidencial de Filipinas sobre Derechos Humanos, se estima que al menos 3,257 personas fueron asesinadas, 35,000 fueron torturadas y numerosas personas fueron detenidas o desaparecieron durante la dictadura de Marcos.



Huir era la única opción que tenían Lorena y Jason para ser felices.



Pero no solo fueron ellos los que se vieron obligados a emigrar del país...1,5 millones de filipinos emigraron a todas partes del mundo en la década de los 80. Dejando atrás sus casas para poder encontrar un hogar.



Decidieron venir a España porque la hermana de mi abuela paterna vivía aquí. Filipinas y España estaban lejos pero sabían que en España encontrarían un hogar para poder crecer hasta crear uno propio.




Mi madre siempre me habla del cambio que experimentó nada más llegar a España. En Filipinas había mucha opresión y más siendo mujer. En España, en la década de los 80, las mujeres parecían capaces de comerse el mundo.




Pero la posición económica de los padres de Juliana es privilegiada, ya que muchos inmigrantes filipinos no contaban ni cuentan con esa suerte.







Hoy en día la relación con mi abuelo y el resto de mi familia que aún vive en Filipinas es buena. Pero gracias a que mis padres emigraron de allí, hoy estoy aquí.



Gracias por
interesarte en mi
historia. Ha sido
un placer.



Gracias a ti por
compartir tu historia.
La compartiré para
que muchas personas
la conozcan



No hay fronteras ni muros cuando se busca
un futuro mejor, y mucho menos, para el
amor.



"Emigrante, en busca de
un destino
En busca de un lugar
donde echar raíces
Sigo adelante con la
esperanza
De encontrar un hogar
donde sentirme libre."

Luis Cernuda.